



UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA

Trabajo de titulación previo
a la obtención del Título de
Licenciada en Educación General
Básica.

Título:

**“EL TRABAJO COLABORATIVO COMO ESTRATEGIA PARA FORTALECER
LA SOLIDARIDAD Y AUTONOMÍA DE LOS ESTUDIANTES”**

Autoras:

ENMA YARIXA APOLO PEÑALOZA

ANDREA NATALY HIDALGO OCHOA

Director:

MAGÍSTER GONZALO ELADIO REYES PESÁNTEZ

Cuenca – Ecuador

2016

RESUMEN

El presente trabajo de investigación tiene como finalidad resaltar la importancia del trabajo colaborativo como una alternativa para desarrollar la solidaridad y la autonomía en los estudiantes.

La metodología utilizada para el diseño del proyecto de intervención es la del marco lógico (Ver Anexo 1), la misma que se realizó hasta la etapa del diseño, según directrices de la Junta Académica de la Carrera.

En este documento se brinda a los docentes y estudiantes un marco teórico basado en una investigación bibliográfica, recopilada en fichas de resumen, tomando como principal referencia a Vygotsky con su teoría del constructivismo socio-cultural, y a Jonhson & Jonhson quienes han investigado a mayor profundidad sobre esta estrategia.

Así también, se presenta una guía metodológica que contiene estrategias y pautas para desarrollar el trabajo colaborativo, la misma que fue validada por un equipo de docentes de la Unidad Educativa "Federico Proaño", quienes con sus sugerencias y experiencias contribuyeron en la mejora de dicho documento.

Palabras claves: Trabajo colaborativo, solidaridad, autonomía, estrategia didáctica.



ABSTRACT

This research paper has as its goal to stick out the importance of collaborative work as an alternative to develop solidarity and autonomy of the students. The methodology used for the design of the intervention project is the logical framework (See Appendix 1), the same as was done until the design stage, according to guidelines of the Junta Académica de la Carrera. In this paper it is offered to the teachers and students a theoretical framework based on a bibliographical research, collected in summary records, having Vygotsky along with his theory of socio-cultural constructivism, and Johnson & Johnson who have researched deeper about this strategy. So too, it is presented a methodological guide which contains strategies and steps to develop collaborative work, the same was validated by a group of teachers of the Unidad Educativa “Federico Proaño”, who with their suggestions and experiences contributed to improving the document.

Key words: Collaborative work, solidarity, autonomy, didactic strategy.

ÍNDICE DE CONTENIDO

PORTADA.....	1
RESUMEN	2
ABSTRACT	3
ÍNDICE DE CONTENIDO	4
CLÁUSULA DE DERECHOS DE AUTOR.....	6
CLÁUSULA DE DERECHOS DE AUTOR.....	7
CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL.....	8
CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL.....	9
AGRADECIMIENTO	10
DEDICATORIA	11
INTRODUCCIÓN	12
FASE 1: MARCO TEÓRICO.....	14
1.1 Presentación	14
1.2 El trabajo colaborativo: conceptualización	14
1.3 La solidaridad en el aula y en la generación de aprendizajes	16
1.3.1 ¿Cuál es la relación entre trabajo colaborativo y solidaridad?	
.....	17
1.4 La autonomía como una condición fundamental para gestionar su propio aprendizaje	19
1.4.1 ¿Cuál es la relación entre trabajo colaborativo y autonomía?	20
1.5 ¿Cómo fomentar la solidaridad y la autonomía con el trabajo colaborativo?	22
1.6 ¿Qué implicaciones tiene el rol del docente en el trabajo colaborativo?	24
1.7 El rol de los estudiantes en el trabajo colaborativo	26
FASE 2: GUÍA METODOLÓGICA	29
2.1 Presentación	30
2.2 Objetivos	31
2.3 Usuarios	31
2.4 Algunas premisas a considerar para esta estrategia	32
2.5 Ciertas implicaciones para la organización del aula	33
2.6 Diversificación de los grupos colaborativos.....	35



2.7 Diversas estrategias para la organización de grupos	36
2.8 Algunas estrategias generales para grupos esporádicos y de base	37
2.8.1 Cómo desarrollar el trabajo colaborativo en grupos esporádicos.....	42
2.8.1.1 Distribución de roles.....	42
2.8.1.2 Estrategias para el trabajo colaborativo en grupos esporádicos	42
2.8.2 Cómo desarrollar el trabajo colaborativo en grupos base.....	44
2.8.2.1 Distribución de roles.....	44
2.8.2.2 Estrategias para el trabajo colaborativo en grupos base	45
2.9 Una clase pensada desde el trabajo colaborativo	48
Anexo 1: Matriz del marco lógico	57
Anexo 2: Registro de docentes/Validación de la Guía Metodológica .	61

CLÁUSULA DE DERECHOS DE AUTOR



Universidad de Cuenca
Clausula de derechos de autor

Yo, *Enma Yarixa Apolo Peñaloza*, autora del trabajo de titulación “El trabajo colaborativo como estrategia para fortalecer la solidaridad y autonomía de los estudiantes”, reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Educación General Básica. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora.

Cuenca, 19 de febrero de 2016



Enma Yarixa Apolo Peñaloza

C.I: 0706083417

CLÁUSULA DE DERECHOS DE AUTOR



Universidad de Cuenca
Clausula de derechos de autor

Yo, *Andrea Nataly Hidalgo Ochoa*, autora del trabajo de titulación "El trabajo colaborativo como estrategia para fortalecer la solidaridad y autonomía de los estudiantes", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Educación General Básica. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora.

Cuenca, 19 de febrero de 2016



Andrea Nataly Hidalgo Ochoa

C.I: 0105335442



CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL



Universidad de Cuenca
Clausula de propiedad intelectual

Yo, Enma Yarixa Apolo Peñaloza, autora del Trabajo de titulación "El trabajo colaborativo como estrategia para fortalecer la solidaridad y autonomía de los estudiantes" certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 19 de febrero de 2016

Enma Yarixa Apolo Peñaloza

C.I: 0706083417

CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL



Universidad de Cuenca
Clausula de propiedad intelectual

Yo, Andrea Nátaly Hidalgo Ochoa, autora del Trabajo de titulación “El trabajo colaborativo como estrategia para fortalecer la solidaridad y autonomía de los estudiantes” certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 19 de febrero de 2016



Andrea Nátaly Hidalgo Ochoa

C.I: 0105335442



AGRADECIMIENTO

Un profundo agradecimiento a nuestros padres quienes con su esfuerzo, consejos y sacrificios nos han apoyado tanto emocional como económicamente y han sido un pilar fundamental para alcanzar esta meta profesional.

De igual manera a nuestros hermanos por acompañarnos y permitirnos compartir con ellos muchas experiencias durante esta carrera universitaria, y a nuestros familiares en general.

También queremos agradecer a los docentes de la carrera que han compartido con nosotras sus conocimientos y consejos, que fueron fundamentales para nuestra formación tanto profesional como humana; sobre todo al: Mgst. Humberto Chacón, Mgst. Gonzalo Reyes, Mgst. Patricio Narváez y Mgst. Jorge Arízaga; quienes nos alentaron y fueron parte de este proyecto de graduación.

YARIXA Y ANDREA



DEDICATORIA

A Dios, por permitirnos alcanzar esta meta tan anhelada en nuestras vidas, debido a que los triunfos y los momentos difíciles nos han enseñado a valorar cada momento de este proceso.

A nuestras madres, por ser las personas que nos han acompañado con su paciencia y amor velando por nosotras durante este arduo camino.

A nuestros padres, que con sus consejos y ejemplo nos han encaminado a ser perseverantes a pesar de cualquier adversidad que se nos presente en la vida.

A nuestros hermanos, quienes entre risas y disgustos nos han motivado a seguir adelante y ser un ejemplo para ellos.

YARIXA Y ANDREA

INTRODUCCIÓN

El interés por investigar sobre el trabajo colaborativo surge de la dificultad al momento de manejar esta estrategia, y de la necesidad profesional de contar con herramientas pedagógicas para poder aplicarla de mejor manera.

El trabajo colaborativo va más allá del cooperativo, porque en éste todos colaboran y se complementan con sus habilidades y capacidades, dejando a un lado la repartición de la tarea dentro del grupo.

La importancia del trabajo colaborativo radica principalmente en el desarrollo de competencias y capacidades sociales, afectivas y cognitivas, que son útiles para la vida misma, las cuales se van desarrollando de manera progresiva dependiendo de los resultados que se vayan alcanzando, es decir, se van fortaleciendo a medida que se aplique la estrategia.

Esta estrategia permite desarrollar la solidaridad, debido a que los estudiantes a más de construir su conocimiento, llegan a crear lazos afectivos que les permite colaborar y ayudarse con el fin de alcanzar juntos la meta grupal. Además, favorece el desarrollo de la autonomía, ya que los estudiantes son los responsables de organizar las tareas, los recursos y los espacios; lo que hará que disminuya la dependencia hacia el docente, porque se pretende que ellos alcancen un papel protagónico en su proceso educativo.

De esta manera coincidimos con Johnson (1999: 26) quien afirma que “el aprendizaje colaborativo: aumenta la seguridad en sí mismo, incentiva el desarrollo de pensamiento crítico, fortalece el sentimiento de solidaridad y respeto mutuo a la vez que disminuye los sentimientos individualistas”.

Es así que el principal objetivo del proyecto se dirige a destacar la importancia del trabajo colaborativo como estrategia alternativa para fortalecer la solidaridad y autonomía de los estudiantes.

Par lo cual nos planteamos siguientes objetivos específicos:



- Sistematizar un marco teórico sobre el trabajo colaborativo, la solidaridad y la autonomía basada en una investigación bibliográfica en fuentes relevantes.
- Elaborar una guía metodológica sobre el trabajo colaborativo basado en experiencias de guías metodológicas ya desarrolladas.
- Validar la guía metodológica con el apoyo de profesores preparados y con experiencia en el campo educativo.

Para el efecto, nos planteamos desarrollar dos fases, la primera que consta de un marco teórico en el que se trata sobre la conceptualización, principios, la relación del trabajo colaborativo con la solidaridad y la autonomía, además de las implicaciones del rol del docente y de los estudiantes. En la segunda, se diseñó una guía metodológica, que abarcan pautas metodológicas y estrategias que permiten dinamizar el trabajo colaborativo, la cual se basa en una revisión bibliográfica y ha sido validada con la colaboración de docentes con amplia experiencia.

FASE 1: MARCO TEÓRICO

El trabajo colaborativo como estrategia para fortalecer la solidaridad y autonomía

1.1 Presentación

El trabajo colaborativo en el aula como una estrategia alternativa que aporta al desarrollo de competencias y capacidades sociales e individuales, para que los estudiantes se desenvuelvan con autonomía en su vida cotidiana, relacionándolo íntimamente con la solidaridad al estar en contacto con sus compañeros, considerando aspectos teóricos fundamentales de cada categoría y basándonos en la perspectiva del aprendizaje social de Vigotsky, quien expresa que:

“...el psiquismo humano se forma y desarrolla en la actividad y comunicación, destacando los beneficios cognitivos y afectivos que conlleva el aprendizaje grupal como elemento que establece un vínculo dialéctico entre proceso educativo y el proceso de socialización humana...” (1979, 48).

1.2 El trabajo colaborativo: conceptualización

Desde la primera mitad del siglo XX - Piaget y Vigotsky- sentaron las bases del constructivismo, paso fundamental para tratar estrategias que van más allá de lo tradicional y se enfocan en lo social (Solé & Asensio, 2009, pág. 2).

Para el constructivismo, el trabajo colaborativo es un proceso de socioconstrucción (Barragán, Vázquez, & Ávila, 2010, pág. 52) que permite conocer las diferentes perspectivas para abordar un determinado problema, desarrollar respeto y solidaridad en torno a la diversidad y pericia para reelaborar una alternativa conjunta de aprendizaje. De este modo, podemos



decir que el proceso de socioconstrucción consiste en crear paso a paso el aprendizaje en contacto con los demás, y, aunque algunas veces los conocimientos que tengan sean erróneos, se debe considerar que el fin último de la colaboración es acceder a una multiplicidad de puntos de vista, dando el valor que merece la participación de cada uno de los estudiantes, ya que los métodos de aprendizaje colaborativo comparten la idea de que los estudiantes trabajen juntos con autonomía, siendo ellos los responsables de su propio aprendizaje y el de sus compañeros, renovando así los roles de los estudiantes como del docente (Peralta, Roselli, & Borgobello, 2012, pág. 327).

Es necesario diferenciar que el trabajo colaborativo va más allá de un trabajo en grupo, ya que cada uno cuenta con sus propias características y espacios para ser abordados dentro y fuera del aula; por lo tanto, en el trabajo colaborativo los estudiantes tienen mayor participación en su proceso de aprendizaje, porque son ellos los responsables de la organización, repartición de roles, autoevaluación del alcance de sus metas propuestas y logro de los objetivos educativos planteados.

Muchas veces los términos cooperación y colaboración son utilizados como sinónimos; sin embargo, cada uno tiene sus propias particularidades, como lo menciona Collazos et.al. (2006, pág. 2), en la cooperación la responsabilidad de la organización y desarrollo de la tarea depende prioritariamente del docente, en cambio, en la colaboración sucede lo contrario, al ser los estudiantes quienes se organizan autónomamente y participan de manera solidaria para el cumplimiento de sus propios objetivos.



1.3 La solidaridad en el aula y en la generación de aprendizajes

Lo que se pretende fomentar es la solidaridad, como un valor que se desarrollará progresivamente en los estudiantes creando relaciones socio afectivas que favorezcan la pertenencia hacia el grupo (Calzadilla, 2002: 22), logrando de esta manera mayor predisposición para trabajar colaborativamente sin que sea necesario el control del docente.

Se considera a la solidaridad como la “adhesión o apoyo incondicional a causas o intereses ajenos, especialmente en situaciones comprometidas o difíciles” (Diccionario de la Real Academia Española), entonces el aporte solidario se visualizará cuando se alcance la meta grupal dejando de lado conflictos o desagrados entre compañeros, ya que se deben comprometer y apoyar con sus distintas capacidades y habilidades. Por ello, podemos decir que “la solidaridad no es sólo compasión, sino acción. Es servicio, ayuda eficaz” (Perez, 2006, pág. 109) para resolver autónomamente las dificultades encontradas no solo durante la aplicación de esta estrategia, sino en su vida cotidiana.

Un análisis del concepto de solidaridad nos ofrece los siguientes componentes esenciales planteados por García (1994) y citado por (Buxarrais, 1998, pág. 3)

- Compasión: supone cambiar los lentes para ver la realidad y sentirse afectado por los sufrimientos de los otros que son también propios. El sentimiento de un integrante del grupo debe afectarnos porque influye al grupo.



- Reconocimiento de la dignidad de las personas, debido a que su presencia y sus problemas o situaciones demandan una respuesta que debe ser consensuada autónomamente por los integrantes del grupo.
- Universalización, ya que todo lo que sucede alrededor afecta y mucho más si se está trabajando colaborativamente.

La solidaridad se manifiesta cuando se ayuda en las dificultades que tiene el compañero, al compartir juegos con los niños que tienen menos aptitudes o prestar el material (Carreras, 2006, pág. 26), lo cual puede ser evidenciado al trabajar colaborativamente, pues al ser solidarios, los estudiantes identificarán sus fortalezas y debilidades de manera autónoma, con el fin de alcanzar los aprendizajes y objetivos planteados conjuntamente.

Por lo tanto, al desarrollarse el trabajo colaborativo con una perspectiva solidaria, es necesario que los estudiantes se sientan motivados y guiados por el docente, ya sea a través de recompensas escolares o no escolares, para que al final del proceso éstas ya no sean necesarias, y así contribuir en el apropiamiento de este valor; dirigiéndonos hacia un enfoque prosocial (Carreras, 2006, pág. 271), en el que las tareas se hacen por un sentimiento intrínseco, mas no por una recompensa.

1.3.1 ¿Cuál es la relación entre trabajo colaborativo y solidaridad?

El trabajo colaborativo brinda espacios para que los estudiantes descubran y practiquen la solidaridad con el fin de alcanzar beneficios propios y grupales autónomamente, siendo oportuno aclarar que este valor se contrapone a la competitividad y el egoísmo que ciertas estrategias metodológicas propician (Perez, 2006, pág. 77); ya que pasar de un trabajo individual a un trabajo colaborativo implica tomar decisiones conjuntas de



manera crítica, considerando las opiniones del grupo y emitiendo criterios constructivos para favorecer al alcance de la meta grupal.

El informe de la Unesco de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, que con el título “La Educación encierra un tesoro” afirma que la educación a lo largo de la vida se basa en cuatro pilares: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir juntos (Buxarrais, 1998, pág. 8). Nuestra propuesta podría enmarcarse prioritariamente en el tercer y cuarto pilar; pero necesita de los otros dos para complementarse; entonces la solidaridad y la autonomía corresponderían al aprender a ser porque fomentan al desarrollo personal de los estudiantes, mientras que el trabajo colaborativo se vincula directamente con el aprender a vivir juntos como una capacidad social básica.

La solidaridad es fomentada al estar en contacto con sus compañeros y trabajar juntos como un equipo, afrontando de mejor manera los problemas o situaciones que se vayan presentando, teniendo como resultado un aprendizaje colaborativo y estudiantes que dependan cada vez menos del docente para desenvolverse y realizar sus tareas; es decir, fortalecerán su autonomía, como en cierta forma lo indica el constructivismo histórico cultural desarrollado por Vygotsky (1987, pág. 75), quien menciona que “el desarrollo cognitivo no puede entenderse sin referencia al contexto social, histórico y cultural en el que ocurre. Para él, los procesos mentales superiores (pensamiento, lenguaje, comportamiento voluntario) tienen su origen en procesos sociales.”

Desde distintas perspectivas “[...] este tipo de agrupación se caracteriza por no existir división de la labor o la tarea, sino que los participantes trabajan en conjunto para dar respuesta a la tarea desde su nivel de experiencia”, según

autores como Dillenbourg (1999); Goodman, Geier, Haverty, Linton y McCready (2001); Harris (2008), citados por (Cabrera, 2008, pág. 16); consideran que al trabajar colaborativamente se forma una alianza participativa y solidaria, más no una división de tareas.

Es necesario aclarar que la solidaridad se fundamenta y consolida desde la práctica (Dockendorff, 1993, pág. 2) (Buxarrais, 1998, pág. 4) por parte del docente y de los mismos estudiantes, ya sea a través del trabajo colaborativo o de otras estrategias; además es importante considerar que el ejemplo de solidaridad que se visualiza y vivencia en el ámbito educativo tiene un papel fundamental en la consolidación de este valor por parte de los estudiantes.

1.4 La autonomía como una condición fundamental para gestionar su propio aprendizaje

Los estudiantes serán los principales responsables de su aprendizaje en el trabajo colaborativo, dejando de lado el rol de “sabiduría” que ejerce el docente para actuar con solidaridad, ya que ellos decidirán sobre la distribución de los roles, la organización de actividades en cuanto a tiempos y lugar, los materiales a utilizar, la forma de presentar su trabajo, entre otros, lo que hará que durante el proceso se adueñen de su aprendizaje y el de sus compañeros, trasladando a su vida cotidiana esta habilidad de decidir.

Con la autonomía se fortalece la capacidad y libertad para tomar decisiones, por esta razón el trabajo colaborativo nos permite reforzar paulatinamente este derecho de los estudiantes “porque solo decidiendo se aprende a decidir” (Freire, 2002, 102).

Piaget manifiesta que los métodos pedagógicos son fundamentales para el desarrollo de la autonomía, e indica que:



“ los periodos de edad comprendidos entre los once y trece años –edad aproximada de los estudiantes del séptimo de básica, para quienes está dirigido este proyecto- y entre los quince y dieciocho años es cuando los sujetos adquieren este valor, la autonomía, así como algunos de los que se le asocian, como la ética” (1968).

Cabe aclarar que estos periodos son un aproximado, mas no una regla general ya que también depende de factores externos como la familia y el entorno, además de las diferencias intra e interindividuales.

1.4.1 ¿Cuál es la relación entre trabajo colaborativo y autonomía?

Como ya lo hemos mencionado al trabajar colaborativamente se desarrolla la autonomía, como lo indica Fabra (1992, pág. 43) y además da a conocer algunas de las habilidades que se consigue:

- Habilidades de comunicación.
- Competencias intelectuales y profesionales: resolución de problemas y cambio de actitudes.
- Crecimiento y maduración personal del alumnado (profesorado)

Mientras que Maldonado (2012, pág. 104) indica que con el trabajo colaborativo se puede:

- Aprender a auto organizarse.
- Escucharse entre sí.
- Distribuirse las responsabilidades.
- Coordinar las tareas.
- Aumentar la seguridad en sí mismo.
- Incentivar el desarrollo de pensamiento crítico.



- Fortalecer el sentimiento de solidaridad y respeto mutuo, a la vez que disminuye los sentimientos individualistas.

Barragán, Vázquez, & Ávila (2010, pág. 58) señalan que el aprendizaje colaborativo facilita el desarrollo autónomo de saberes teóricos, prácticos y formativos, favoreciendo al pensamiento crítico.

Consideramos que las habilidades que se desarrollan, a través del trabajo colaborativo son necesarias para el estudiante, ya que las capacidades sociales e individuales (autónomas y de organización) le permitirán desenvolverse con mayor seguridad, solidaridad y compromiso en su vida escolar y cotidiana.

Otro componente esencial de nuestra propuesta es la autonomía porque pretendemos que los estudiantes dependan menos de su maestra y empiecen a alcanzar los distintos niveles que son (Furtak, 2012, pág. 288):

- Autonomía procesal de elegir y utilizar los materiales y equipos en el aula.
- Autonomía de organización da la oportunidad de tomar decisiones sobre las actividades del aula.
- Autonomía cognitiva se refiere a los contenidos de aprendizaje y el grado en que los profesores permiten a los estudiantes que se conviertan en promotores de su propio aprendizaje.

En el trabajo colaborativo cada participante deberá asumir su propio ritmo y potencialidades, para actuar con autonomía en las distintas actividades (Calzadilla, 2002), pero cada estudiante comprende la necesidad de aportar de forma solidaria lo mejor de sí al grupo para lograr un resultado integral.

1.5 ¿Cómo fomentar la solidaridad y la autonomía con el trabajo colaborativo?

Para fomentar la solidaridad y la autonomía, se deben considerar algunos elementos como un clima de confianza y democracia, para que los estudiantes se comuniquen de manera fluida, evitando ruidos que perturben e interrumpan su concentración y delimitando las funciones que debe cumplir cada integrante con el propósito de que no se den sobrecargas cognitivas para uno solo. También se debe considerar tiempos prudentes y espacios adecuados para que los grupos no se distraigan; de igual forma es necesario que cuenten con los recursos necesarios para desarrollar las tareas propuestas (Jiménez, 2009, pág. 16).

Collazos & Mendoza (2006, págs. 71-72) y Maldonado & Sánchez (2012, pág. 103) coinciden en afirmar la existencia de tres elementos básicos que favorecen la dinámica del trabajo colaborativo en conjunto con la solidaridad y la autonomía:

- La interactividad se refiere a las interacciones que favorecen el proceso de aprendizaje de los estudiantes y la consecución de objetivos mediante el intercambio de ideas sobre un tema común.
- La sincronía de la interacción es el resultado de la retroalimentación entre los integrantes del grupo como consecuencia de un diálogo verdadero.
- La negociación consiste en no imponer autoritariamente un punto de vista sino más bien negociarlo y analizarlo para el bien grupal.



Según Johnson, Johnson, & Holubec (2008, págs. 19-23) Barragán, Vázquez, & Ávila (2010, pág. 53) Maldonado & Sánchez (2012, págs. 93-118) y Collazos & Mendoza (2006, págs. 72-74) los componentes principales o principios que ayudan a que el trabajo colaborativo funcione adecuadamente son:

- Interdependencia positiva: se refiere al compromiso para alcanzar juntos los objetivos tanto personales como grupales.
- Responsabilidad individual: todos los integrantes del grupo asumen un rol y lo cumplen con responsabilidad.
- Interacción cara a cara: estimuladora se presenta cuando los miembros del grupo estimulan los aprendizajes de los demás y los apoyan.
- Técnicas interpersonales y de equipo: ya que para interactuar se necesitan de una preparación previa antes de enfrentarse a la dinámica grupal debido a la complejidad de esta en comparación con el aprendizaje individual o competitivo; siendo necesario un mayor trabajo por parte del docente y mucho más de los estudiantes al momento de interactuar, con el fin de promover sus capacidades sociales.
- Evaluación y autoevaluación grupal: se refiere al análisis del progreso del trabajo considerando la participación de sus integrantes.

Al relacionarse la solidaridad y la autonomía en el trabajo colaborativo se alcanzarán algunos aspectos positivos destacados por Cesar Coll (1984, págs. 120-121):

- El proceso de socialización en general.
- La adquisición de competencias y de destrezas sociales.



- El control de los impulsos agresivos.
- El grado de adaptación a las normas establecidas.
- La superación del egocentrismo en pro de la solidaridad.
- La relativización progresiva del punto de vista propio.
- El nivel de aspiración e incluso el rendimiento escolar.

Toda actividad, sobre todo educativa, debe ser motivadora, mucho más si pretendemos que los estudiantes sean parte de la estrategia de trabajo colaborativo, ya que necesitaremos que adquieran nuevas responsabilidades para su propio aprendizaje y el de sus compañeros.

1.6 ¿Qué implicaciones tiene el rol del docente en el trabajo colaborativo?

El rol del docente es fundamental en la dinámica de trabajo colaborativo, ya que una buena mediación permitirá que los objetivos sean alcanzados. Según Collazos, Guerrero, & Vergara (2006, págs. 5-8) el rol del profesor implica planificar la sesión completa, de manera integral y actuar como mediador cognitivo con el fin de modelar pensamientos de orden mayor, a través de preguntas que verifiquen el conocimiento profundo de los estudiantes. Además debe ofrecer la ayuda suficiente para crear lazos solidarios entre los estudiantes, pero sin que la clase pierda su responsabilidad y autonomía en el aprendizaje.

Existen varias razones por las cuales los profesores omiten el trabajo colaborativo en sus planificaciones, a pesar de conocer las ventajas de esta estrategia, ya sea por el temor a (Collazos, Guerrero, & Vergara, 2006, pág. 19):



- Pérdida de control en la clase.
- Falta de preparación por parte de los profesores.
- Perder el cubrimiento del contenido.
- Falta de materiales para usar en la clase.
- Resistencia de los estudiantes al trabajo colaborativo.
- Falta de familiaridad con algunas técnicas del proceso colaborativo y administración de la clase.

Además, podemos decir que entre otros temores que hemos evidenciado durante nuestras experiencias en las prácticas pre-profesionales, están:

- La preocupación de emplear más tiempo de lo planificado en el desarrollo de los contenidos.
- El gran número de estudiantes por aula hace más difícil que el docente guíe a cada grupo.
- No contar con aulas adecuadas y espacios para formar grupos.

Dentro del trabajo colaborativo, el docente debe cumplir un rol como (Collazos & Mendoza, J, 2006, pág. 67): *diseñador de instrucciones*, porque debe planificar la sesión completa de clases de manera integral; además, como *mediador cognitivo*, debido a que debe modelar pensamientos de orden mayor, haciendo preguntas que verifiquen el conocimiento o experiencias profundas de los estudiantes; así también es necesario ofrecer la ayuda suficiente, sin que la clase pierda su responsabilidad sobre el aprendizaje, es decir, se maneje con autonomía. Y como *instructor* debe explicar la tarea y acordar normas, revisar el trabajo, dar la respectiva retroalimentación y evaluar (diagnóstica, formativa y sumativa) (Ostrovsky & Erbiti, 2009, pág. 5).

Es importante que el docente explique claramente el qué y cómo se debe realizar el trabajo colaborativo (Johnson, Johnson, R, & Holubec, E, El aprendizaje cooperativo en el aula, 1999, pág. 27), porque de lo contrario los

estudiantes aplicaran lo que ellos consideran correcto, para lo cual se pueden considerar guías de autoinstrucción, para favorecer la autonomía de los estudiantes.

Es necesario aclarar que el docente ejerce el liderazgo del grupo en general, por lo que debe ser:

- Líder de tarea: aprendizajes
- Líder del grupo: integración y cohesión.
- Líder de personas: desarrollo de capacidades y habilidades de los estudiantes.

Es decir, el docente es quien planifica y evalúa, por ende cuando lo hace con sus estudiantes se evalúa a sí mismo, ya que un bajo rendimiento puede ser la consecuencia de una planificación o una mediación poco reflexiva y organizada (Fabra, 1992, pág. 41).

1.7 El rol de los estudiantes en el trabajo colaborativo

Los estudiantes al ser los principales actores dentro de la estrategia del trabajo colaborativo, deben cumplir con ciertos roles para alcanzar actitudes solidarias y autónomas, de tal manera que disminuya la dependencia marcada hacia el docente (Fabra, 1992, pág. 38) con el propósito de lograr una colaboración efectiva, la cual se caracteriza esencialmente por la interdependencia positiva, con la cual el éxito de una persona se relaciona con el éxito de los demás integrantes del grupo (Collazos & Mendoza, J, 2006, pág. 65).

Johnson, Johnson, R, & Holubec, E (1999, págs. 21-26) plantean que la distribución de roles dentro de los grupos permite que los estudiantes se involucren y participen de una manera colaborativa, reduciendo la probabilidad de que algunos de los estudiantes adopten una actitud pasiva o bien dominante, para lo cual procedemos a citar algunos de los roles que favorecen a alcanzar la interdependencia positiva y la responsabilidad individual.

Entre los roles que ayudan a la conformación del grupo, están:

- Supervisor del tono de voz
- Supervisor del ruido

- Supervisor de los turnos

Entre los roles que ayudan al grupo a funcionar:

- Encargado de llevar un registro.
- Encargado de fomentar la participación.
- Observador (registra la frecuencia de determinadas actitudes que adoptan los estudiantes).
- Orientador (orienta el trabajo del grupo revisando las instrucciones, reafirmando el propósito de la tarea asignada, marcando los límites de tiempo y sugiriendo procedimientos para realizar la tarea de manera colaborativa).
- Encargado de ofrecer apoyo (brinda apoyo verbal y no verbal mediante el elogio de las ideas de los demás).

Roles que ayudan a los alumnos a formular lo que saben e integrarlo con lo que están aprendiendo:

- Compendiador o sintetizador (reformula las principales conclusiones del grupo, o lo que se ha leído o analizado).
- Encargado de verificar la comprensión (se asegura de que todos los miembros del grupo sepan explicar cómo se llega a determinada respuesta o conclusión).
- Investigador/mensajero (consigue el material necesario para el grupo y se comunica con los otros grupos de aprendizaje y con el docente).

Roles que ayudan a incentivar el pensamiento de los alumnos y mejorar su razonamiento:

- Encargado de buscar fundamentos (les pide a los miembros del grupo que fundamenten sus respuestas y conclusiones con hechos o razonamientos).
- Inquisidor: hace preguntas profundas que conducen a un análisis para la comprensión. Algunas preguntas que se pueden considerar son: ¿Cuál es la idea principal de...?, ¿Qué pasa si...?, ¿Cómo afecta a...?, ¿Por qué es importante...?, ¿Cómo se relaciona... con lo aprendido antes?,



- ¿Qué conclusiones se pueden deducir de...? (Collazos & Mendoza, J, 2006, pág. 68).

Podemos decir entonces que, la distribución de los roles de los estudiantes son dinámicos y flexibles, por lo que es aconsejable que se vayan rotando entre los integrantes del grupo, con la finalidad de que al terminar la tarea cada uno asuma por lo menos dos roles (Cabrera, 2008, pág. 55).

Con la finalidad de operativizar dichos enunciados conceptuales en la siguiente sección se desarrolla una guía metodológica.

FASE 2: GUÍA METODOLÓGICA



GUÍA METODOLÓGICA



**EL TRABAJO COLABORATIVO COMO ESTRATEGIA
PARA FORTALECER LA SOLIDARIDAD Y LA
AUTONOMÍA EN LOS ESTUDIANTES**

Autoras:

- Yarixa Apolo P.
- Andrea Hidalgo O.

2.1 Presentación

Con esta guía metodológica se pretende brindar algunas pautas para desarrollar la estrategia de trabajo colaborativo en el ambiente escolar, propiciando una formación solidaria, colaborativa y autónoma que aporte al desarrollo integral y crítico de los estudiantes. En esta estrategia ellos son los principales actores y constructores de su aprendizaje, ya que para el desarrollo de sus tareas deben organizarse, hablar sobre los contenidos, ejemplificar, compartir experiencias, proponer actividades, cronogramas, etc.

Esta estrategia es flexible ya que se adapta a los contenidos y destrezas de cada asignatura, contexto escolar y organización del centro, por lo tanto “los maestros pueden adaptar la programación y las unidades para incluir oportunidades de aprendizaje colaborativo” (Holzscguher, 2012, pág. 138)

Con el trabajo colaborativo se brindan mejores oportunidades de aprendizaje en las cuales los estudiantes actúan con autonomía frente al docente y se aporta al desarrollo del valor de la solidaridad, además de competencias y capacidades sociales, basándonos en la teoría social de Vygotsky quien expresa que:

“...el psiquismo humano se forma y desarrolla en la actividad y comunicación, destacando los beneficios cognitivos y afectivos que conlleva el aprendizaje grupal como elemento que establece un vínculo dialéctico entre proceso educativo y el proceso de socialización humana...” (1987, pág. 48).

Desde esta perspectiva, Johnson (1999, pág. 26) señala que “el aprendizaje colaborativo: aumenta la seguridad en sí mismo, incentiva el desarrollo de pensamiento crítico, fortalece el sentimiento de solidaridad y respeto mutuo a la vez que disminuye los sentimientos individualistas” que se pretenden disminuir con esta guía metodológica.

2.2 Objetivos

Con el diseño de esta guía metodológica se pretende:

- Brindar un instrumento pedagógico-metodológico que oriente el desarrollo del trabajo colaborativo y, a su vez, promueva la solidaridad y la autonomía, en las diferentes actividades de la praxis educativa.

2.3 Usuarios

Esta guía metodológica está dirigida a docentes de educación general básica como usuarios directos y a los estudiantes como usuarios indirectos.

2.4 Algunas premisas a considerar para esta estrategia

Existen algunos criterios que fortalecen el trabajo colaborativo en el aula (Ostrovsky & Erbiti, 2009, págs. 13-16), algunos de ellos son:

- Predicar con el ejemplo a través de mecanismos que establezcan lazos colaborativos entre los profesores y promuevan la resolución de problemas, la prestación de material, la coevaluación de las clases, el acompañamiento en el recreo, etc.; para que los estudiantes vean que la colaboración no es una exigencia impuesta sólo para ellos, sino constituye un valor de la institución.
- Desafiar la complejidad, ya que el trabajo colaborativo adquiere sentido con actividades que impliquen un reto para los estudiantes, desafiando sus capacidades y habilidades (PROMEBAZ, 2007, págs. 149-151).
- Planificar con anticipación la sesión completa, considerando las estrategias, los recursos, la evaluación, el tiempo y los espacios.
- Entregar material didáctico limitado, por ejemplo una copia de un cuento para el grupo, una ficha de lectura, un gráfico, un organizador, etc.; para crear cierto grado de interdependencia positiva.

Es importante tener claro que la conformación de grupos depende de los logros que se esperan alcanzar, la edad y la experiencia previa de los estudiantes con el trabajo colaborativo.

2.5 Ciertas implicaciones para la organización del aula

Al considerar al aula como el lugar principal en el cual se desarrolla el proceso educativo, es necesario que el docente la adecúe para sacar el mayor provecho del mismo, esto permitirá que los estudiantes se sientan cómodos y puedan desplazarse con sus pupitres para formar grupos, para lo cual Sánchez (2012, pág. 84) recomienda que el docente realice un croquis del aula al iniciar el año lectivo y lo vaya acomodando según sea necesario.

Según Johnson, Johnson, R, & Holubec, E. (1999, págs. 21-23) la buena organización física del aula puede mejorar el desarrollo del trabajo de la clase. El aspecto físico y espacial del aula es señal de la clase de comportamiento que el docente considera apropiado, ya sea en filas, es decir, un pupitre tras otro o, en el caso de media luna, formando un semicírculo de tal manera que todos tengan contacto visual, y no se incomoden, de tal manera que se favorezcas una mayor interacción entre el docente y los estudiantes.



También se pueden seguir las siguientes recomendaciones (Johnson, Johnson, R, & Holubec, E, 1999, pág. 23):

- El uso de rótulos, signos impresos o colores llamativos que delimiten las áreas de trabajo de cada grupo, como por ejemplo: Se coloca en los pupitres de cada equipo un color que los distinga; así, el grupo uno se identificará con sus cinco sillas de color azul.

- La iluminación que permite centrar la atención de los estudiantes.
- Los integrantes pueden elegir una insignia que los represente e indiquen así su área de trabajo, de esta forma, la imagen de los Simpsons pertenecerá al grupo dos y de la princesa Sofía al grupo tres, y así sucesivamente.

Los espacios para propiciar aprendizajes colaborativos no solo se limitan al aula, pueden considerarse otros como el patio, los jardines, las canchas, etc.; por lo que se los puede clasificar en abiertos y cerrados (Sanchez, 2012, pág. 76), pero depende de la planificación del docente, de la asignatura, de los contenidos a tratar, del número de estudiantes, de la jornada de clases y sobre todo de la actividad que deben realizar.

Otra de las recomendaciones es contar con rincones para las asignaturas (Rincón de Lengua y Literatura, Matemática, Ciencias Naturales, Estudios Sociales, entre otros), los cuales deben presentar actividades que surjan del interés de los estudiantes, sin fijar un modelo único para todos, sino dependiendo del tema y su objetivo, mucho mejor si es con la ayuda y colaboración de los niños y niñas, de esta manera ambientamos el aula y los involucramos.

Además, al momento de trabajar colaborativamente y tratar de que lo hagan de manera autónoma, se debe tomar en cuenta el acceso que tienen los estudiantes a los materiales con los cuales van a realizar las actividades, para lo cual se debe disponer de áreas visibles y ordenadas con los recursos necesarios; ya sea en cubetas, cajones o estantes, que deberán ser identificados con un símbolo o etiqueta para una mejor organización.



Así también, los carteles o imágenes que se colocan en el aula deben tener una finalidad, ya que muchos adornos pueden distraer a los estudiantes y no permitirán que se concentren de manera adecuada en sus actividades. Por ejemplo, durante el trabajo colaborativo se podría colocar en un espacio visible para todos, un cartel con las normas a cumplir en el grupo.

2.6 Diversificación de los grupos colaborativos

La conformación de grupos es una tarea compleja que recae principalmente en el docente, con el fin de formar grupos heterogéneos, debido a que al conocer al grupo de estudiantes se podrá tener una visión mucho más clara de sus capacidades y habilidades, para fusionarlas y formar grupos de trabajo colaborativo.

Según Johnson, Johnson, R, & Holubec, E (2008, pág. 17) es necesario considerar ciertos factores que inciden en la conformación de grupos, tales como: la cantidad de integrantes, debido a que al ampliar el número aumenta la variedad de puntos de vista; las destrezas y capacidades, las cuales se pueden convertir en recursos para mejorar el trabajo o a su vez disminuir las interacciones y la responsabilidad individual. Todo esto depende de la autonomía y la solidaridad de los estudiantes, además de la mediación docente.

Así también, el tiempo es otro de los factores que influyen, ya que si se dispone de poco tiempo, la cantidad de integrantes del grupo deberá ser reducida para facilitar la organización autónoma, la solución de problemas y la participación solidaria de los estudiantes. Entonces

se puede decir que, los grupos pequeños garantizan la participación activa, debido a que si no asumen su responsabilidad individual sería visible ante los demás integrantes del grupo y del docente.

Otro de los aspectos a considerarse en la conformación de grupos sería la finalidad didáctica con la cual el docente planifica su clase (Fundación Mapre, 2011, pág. 7). Así por ejemplo, tenemos los *grupos esporádicos o informales*, los cuales están compuestos por dos o tres estudiantes, quienes trabajan durante pocas sesiones de clases realizando actividades concretas como: reflexionar sobre un tema o problema breve, realizar una conclusión, dar un comentario, proponer una actividad, compartir una tarea, etc.

No obstante, los *grupos base* por su parte constan de cinco a seis estudiantes, caracterizándose por ser permanentes y de composición heterogénea, es decir con diferentes tipos de habilidades y capacidades; su finalidad didáctica se dirige hacia el tratamiento de temas más complejos como pueden ser investigaciones (ABP), proyectos de aula (Alimentos saludables, sobre el reciclaje, cuidado del medio ambiente, entre otros), exposiciones, aulas abiertas e incluso experimentos (Ostrovsky & Erbiti, 2009, pág. 3).

2.7 Diversas estrategias para la organización de grupos

Las estrategias para formar grupos son flexibles y pueden adecuarse a los temas que se estén tratando y al tipo de agrupación que se emplee (Johnson, Johnson, R, & Holubec, E, 2008, pág. 19), algunas de ellas son:

- Distribución al azar: se divide el número de estudiantes para el número de grupos que desea.
- El método matemático: el docente prepara problemas de acuerdo al número de grupos que pretende conformar, luego los estudiantes resuelven los ejercicios y deben agruparse con quienes tengan las mismas respuestas.



- Provincias y capitales: escoger una región, preparar fichas de las provincias y otro de las capitales, repartir al azar y cada de los estudiantes debe buscar la ficha que le corresponda, ya sea provincia o capital, y si se desea formar grupos de 4 se puede hacer dos pares de fichas para que luego se junten los iguales; también se puede utilizar una piñata con el fin de que sea una actividad más entretenida.
- Caramelos de colores: envolver cierta cantidad de caramelos con determinado color, dependiendo del número de grupos que se deseen formar, por ejemplo: si hay 5 caramelos de color amarillo implica que los cinco estudiantes conformarán un grupo.
- Personajes históricos: el docente debe preparar el nombre de personajes históricos, y cada estudiante encontrará su grupo de acuerdo al periodo histórico en el que vivieron los mismos, podemos utilizar el nombre de deportistas destacados, tales como: Jefferson Pérez, Chucho Benítez, Alex Aguinaga, Miller Bolaños o Xavier Enderica.
- Personajes literarios: se hace la entrega de fichas con nombres de personajes y se deben agrupar de acuerdo al cuento u obra al que pertenezcan, así como: El principito, Mafalda, Huasipungo, La divina comedia y otros.

2.8 Algunas estrategias generales para grupos esporádicos y de base

Las siguientes estrategias pueden ser utilizadas en los dos tipos de agrupaciones ya que no tienen particularidades específicas, y son flexibles tanto en espacio como en tiempo:

- Rompecabezas: para esta actividad el material se fracciona en partes para cada equipo formando un “grupo de expertos”, cada uno se prepara y luego se juntan con los expertos de los otros subtemas (Fundación Mapre, 2011, pág. 13).



- Estrategias de educación moral (Buxarraís, Educar para la solidaridad, 1998, pág. 7): Para esta estrategia se considerarán discusiones de dilemas morales, el diagnóstico de situaciones, la comprensión crítica de textos sobre los medios de comunicación, ejercicios de habilidades sociales y de autorregulación de la conducta, etc.; con el propósito de propiciar diálogos y crear vínculos sociales que desarrollen el valor de la solidaridad a través de grupos de discusión.



- Creación de normas (Buxarraís, Educar para la solidaridad, 1998, pág. 7): En esta actividad se fomenta la empatía porque se incrementa la consideración hacia los demás, deberán participar los estudiantes conjuntamente con el docente a través de propuestas y procesos democráticos, para llegar a acuerdos conjuntos que deberán aplicarse al realizar trabajos colaborativos.



- Los juegos también ayudan y deberían ser parte del trabajo colaborativo, debido a que se necesitan habilidades para dar y recibir ayuda de otros mediante vínculos solidarios. Entre otras ventajas están la práctica de estrategias colaborativas, la capacidad de complementar y complementarse con otros compañeros del aula, además de que el juego colaborativo permite sondear las dificultades que obstaculizan el mismo (Ostrovsky & Erbiti, 2009, págs. 20-23).

Los tipos de juegos que menciona este autor son: de presentación, de reconocimiento, de afirmación que sirven para lograr el afianzamiento como integrantes del grupo, de confianza, de comunicación, de cooperación, de resolución de problemas, de distensión que permiten liberar energía, hacer reír y estimular el movimiento; así por ejemplo tenemos algunos juegos:

- ✓ **Palabras en equipo:** Consta en que a cada equipo se le asigna una palabra no muy larga relacionada con el medio natural (flor, agua, hoja, árbol). Con el cuerpo cada participante del equipo forma una de las letras de la palabra y al juntarse forman una palabra: ¿la puedes leer? (Macas, 2012, pág. 3).

- ✓ **El guardián del tesoro:** Haciendo un círculo de un par de metros de diámetro, el guardián se sitúa en el medio con los ojos vendados, con las piernas cruzadas y con un elemento que simule un tesoro a un par de pasos de él.

Ése es el tesoro que uno de los ladrones tendrá que quitarle. ¿Quién será?. Los niños lo deciden mediante señas.

El ladrón debe acercarse, sin hacer el más mínimo ruido y tendrá que volver con el tesoro a su sitio. Si el guardián detecta el más leve sonido, gritará: “Ladrón” y señalará el

lugar donde crea que está. Si éste ha sido desenmascarado, se designará otro guardián y el ladrón volverá a su sitio.

Si consigue robar el tesoro, él se convertirá en el nuevo guardián del tesoro (Rodríguez, 2009, pág. 2).

- ✓ **La cueva:** Con una cuerda en el suelo, delimitamos un contorno que simule una cueva (redondeado), y dejamos los dos extremos de la cuerda un poco separados para hacer la entrada de la cueva. Cada participante va entrando en la cueva, y va ayudando a los demás a pasar dentro. Al principio estaremos ocupando el espacio que queramos, pero cada vez habrá menos sitio y vamos a tener que juntarnos. La persona que dirige el juego dirá que se ha caído una piedra dentro de la cueva, y hay menos espacio (movemos la cuerda para hacer la cueva más pequeña), así que los niños y niñas se juntarán más. Y luego otra piedra, y otra más... (Macas, 2012, pág. 4).
- ✓ **Las lanchas:** Los y las participantes se suben a una hoja de periódico que simboliza una lancha. Deberán darle la vuelta sin que nadie se caiga al agua. Sólo hay una solución y es pasar a otras barcas y dar la vuelta a la propia (Gallego, 2014).



- La Jigsaw o mosaico: es una estrategia apropiada cuando la tarea tiene distintos aspectos o componentes, consiste en formar grupos de trabajo colaborativo, en los cuales cada persona se responsabiliza de una parte del contenido (partes de la planta); de esta manera se crea interdependencia positiva, debido a que cada estudiante tiene parte de la información necesaria

(raíz/grupo uno, tallo/grupo dos, hojas/grupo tres, flores/grupo cuatro y frutos/grupo cinco) para completar la tarea (Collazos & Mendoza, J, 2006, pág. 71).



Así también, existen estrategias complementarias que fortalecen la interdependencia en el trabajo colaborativo (Johnson, Johnson, R, & Holubec, E, 1999, pág. 25), como son:

Interdependencia respecto a los recursos: El docente le dará a cada miembro del grupo sólo una parte de la información, los materiales u otros elementos necesarios para realizar una tarea, de modo que los miembros tengan que combinar sus recursos para lograr sus objetivo.

Interdependencia respecto a los premios/festejos: El docente puede brindar premios escolares o no escolares. La práctica de festejar el esfuerzo y el éxito de los grupos incrementa la calidad de la colaboración y solidaridad, provocando en los estudiantes una satisfacción mayor a la que se hubiese conseguido individualmente.

Interdependencia respecto a la identidad: Surge cuando cada grupo elige un nombre o un símbolo para el mismo, como un banderín, un cartel, un lema o una canción, lo cual permite fortalecer la solidaridad y la unión entre los miembros del grupo.

Interdependencia ambiental: El docente asigna un lugar determinado en el cual el grupo debe reunirse periódicamente para realizar sus actividades.

Interdependencia imaginaria: el docente u otro grupo les propone a los estudiantes situaciones hipotéticas en las que hay un

problema que ellos deben resolver juntos, vinculando la solidaridad y la autonomía.

2.8.1 Cómo desarrollar el trabajo colaborativo en grupos esporádicos

2.8.1.1 Distribución de roles

Para empezar a trabajar con grupos esporádicos se pueden utilizar analogías relacionadas con un equipo deportivo (Johnson, Johnson, R, & Holubec, E, 1999, pág. 23), de esta forma se podría empezar con los roles que cumplen los jugadores, por ejemplo en el fútbol el árbitro debe controlar que las reglas del juego se cumplan, tales como no agarrar al compañero, realizar correctamente los saques, etc.; y en relación al trabajo colaborativo, podríamos citar los roles que ayudan a la conformación del grupo y que permiten que el tono de voz sea adecuado, que los turnos sean democráticos y evitar ruidos que no permitan cumplir la actividad de manera autónoma y solidaria.

Luego se podría asignar roles muy simples a los estudiantes, como los de lector, encargado de llevar registros y encargado de fomentar la participación, los cuales deben rotarse entre ellos. Y a medida que se avanza en el trabajo se puede ir introduciendo roles un poco más complejos.

2.8.1.2 Estrategias para el trabajo colaborativo en grupos esporádicos

Para fomentar el trabajo colaborativo, debemos considerar la cercanía en el campo educativo (Dockendorff, Solidaridad: La construcción social de un anhelo, 1993, pág. 10), lo que implica brindar espacios para que el docente y los estudiantes se conozcan, porque de ahí surge la posibilidad de establecer lazos afectivos, lo cual se puede lograr a través de actividades lúdicas o de diálogo, como por ejemplo:

- Tutoría entre pares (Ostrovsky & Erbiti, 2009, pág. 11): esta estrategia podría emplearse al introducir a los estudiantes en el trabajo colaborativo. Es esencial para actividades que requieran el procesamiento de información, para retroalimentar actividades o tareas en casa, para comparar ejercicios, comentarios, etc.; para que poco a poco se vaya sumando el número de integrantes del grupo.



- Ejercitación del autoconocimiento (Buxarraís, Educar para la solidaridad, 1998, pág. 5), esta estrategia consiste en formar grupos de trabajo colaborativo para:
 - ✓ Revisar conceptos erróneos como pobreza-riqueza, raza-etnia-cultura, colonialismo, desarrollo- subdesarrollo, etc.
 - ✓ Reflexionar y completar frases inacabadas como pueden ser: La solidaridad es totalmente necesaria en situaciones como... Hay personas que se han distinguido por un comportamiento solidario, como por ejemplo... Considero que la gente no solidaria es... Soy solidario/a cuando... Hay muchas palabras que tienen relación con la idea de solidaridad, como por ejemplo...



- Tú, Yo y Nosotros (Carreras, Como educar en valores. Materiales, textos - recursos técnicos, 2006, pág. 259): Se reparten al azar dibujos divididos según el número de integrantes

del grupo, luego los estudiantes se deben poner de acuerdo para pintarlos, con la finalidad de que el dibujo unido quede bien.



- ¿Te gusta?/Compartir nuestro trabajo (Carreras, Como educar en valores. Materiales, textos - recursos técnicos, 2006, pág. 261): Formar grupos y repartir una hoja a cada integrante con su respectivo nombre, para que empiecen a dibujar o a realizar actividades como ejercicios matemáticos, redacciones, organizadores gráficos, cuentos, historietas, etc., después de un tiempo determinado se intercambian las tareas y el compañero debe continuar realizándola.



2.8.2 Cómo desarrollar el trabajo colaborativo en grupos base

2.8.2.1 Distribución de roles

Con los grupos base el tiempo y la complejidad del trabajo aumentan, pudiéndose utilizar el juego de fichas (Johnson, Johnson, R, & Holubec, E, 1999, pág. 24), para esto el docente las prepara con los roles a ser repartidos en cada grupo, las cuales contienen el nombre del rol a un lado de la tarjeta y al otro lado las funciones que debe cumplir quien lo desempeña. Esta estrategia permite que los estudiantes conozcan sus funciones para evitar confusiones y de esta manera aportar al desarrollo de la meta grupal.

2.8.2.2 Estrategias para el trabajo colaborativo en grupos base

Para aplicar el trabajo colaborativo en grupos base, es necesario que el docente conozca estrategias que le ayuden a dinamizar sus planificaciones, para lo cual algunos autores proponen:

- El cuaderno de trabajo (Fundación Mapre, 2011, págs. 9-12); es una estrategia de organización autónoma del trabajo colaborativo que consiste en detallar la composición del equipo, es decir, establecer datos personales y habilidades de cada integrante,; dejar constancia de la distribución rotativa de los roles del grupo con actividades puntuales para cada uno y asignación de tiempos.

Como segunda parte de esta estrategia, tenemos los Planes del Equipo y la revisión del funcionamiento del mismo. Para ello previamente el docente debe manifestar los objetivos generales con el fin de familiarizar a los estudiantes en esta dinámica, luego cada grupo debe establecer sus objetivos específicos sobre los contenidos de aprendizaje, sobre el trabajo como equipo y sobre aspectos a mejorar. Cuando no existe mucha experiencia, el docente debe preparar a manera de un “menú de objetivos” para que los estudiantes puedan escoger aquellos que desean asumir.

Además, se deberá diseñar un cronograma de actividades que guíe el trabajo autónomo y solidario de los integrantes del grupo, las mismas que podrán ser monitoreadas por el docente en un *diario de sesiones* que engloba a detalle todas las realizadas en el día.

Finalmente, el producto será un portafolio que recoge todas las actividades realizados grupalmente, los mismos que podrán ser expuestas o socializadas con los demás grupos.



- Torneos de juegos por equipos (Ostrovsky & Erbiti, 2009, pág. 9): cada grupo debe asegurarse de que todos los miembros aprendan el material asignado, luego se usan fichas con preguntas escritas y una hoja de respuestas, para que cada uno de los integrantes tenga la oportunidad de participar. Con esta estrategia, como lo menciona Johnson, R, Holubec, E (1999, pág. 25), se fortalece la interdependencia grupal frente al rival de afuera.



- Service-Laearnig (Ferrete & Culebro, M, 2009, págs. 38-39): esta estrategia es aplicada en grupos, ya sea dentro o fuera de la institución, permite fortalecer la autonomía y valores como la solidaridad dentro de un marco de trabajo colaborativo. Se debe definir un problema que perciban en la comunidad o en la escuela, luego investigar a través de entrevistas a ciudadanos o a los involucrados, sintetizar conclusiones grupales y dar a conocer los resultados. Se recomienda utilizar preguntas indagadoras en todo el proceso de identificación de soluciones y planificación del trabajo.

- Acciones concretas en su entorno inmediato (Buxarraís, Educar para la solidaridad, 1998, pág. 8): Los estudiantes conformados en grupos



organizarán y prepararán materiales para eventos como: semana de la solidaridad, exposiciones, teatro, muestras de libros, revista del centro, debates, etc.



- Autoregulamiento (Buxarrais, Educar para la solidaridad, 1998, págs. 6-7), permite al grupo crear coherencia entre lo que piensa y lo que hace, lo cual deberá ser guiado por el docente y los integrantes del grupo. Esta estrategia puede desarrollarse de la siguiente manera: cada grupo establece el valor y se organiza autónomamente para actuar de acuerdo con él, fomentando la capacidad de diálogo a través del intercambio de opiniones; el resultado y sus dificultades encontradas deberán exponerse después del tiempo acordado.



2.9 Una clase pensada desde el trabajo colaborativo Desarrollada para un grupo esporádico

Año de EG.B: Sexto.

Asignatura: Lengua y Literatura.

Número aproximado de estudiantes: 40

Tema: Anécdotas personales.



Destreza con criterio de desempeño: Narrar y recolectar anécdotas personales con sus particularidades lingüísticas en función de elaborar anecdotarios comunes al entorno.

1. **Normas:** Es importante iniciar la clase creando normas (Buxarrais, Educar para la solidaridad, 1998, pág. 7) conjuntamente con los estudiantes, lo cual se puede realizar con una lluvia de ideas que traten sobre el comportamiento esperado al trabajar en grupos colaborativos, y a través de procesos democráticos como por ejemplo la votación se decide cuales serán aplicados.
2. **Conformación de grupos:** en este punto se puede utilizar la actividad de caramelos de colores para lo cual vamos a envolver:
 - 5 caramelos de color amarillo
 - 5 caramelos de color verde
 - 5 caramelos de color rojo
 - 5 caramelos de color azul
 - 5 caramelos de color rosado
 - 5 caramelos de color celeste
 - 5 caramelos de color morado
 - 5 caramelos de color anaranjado

Luego, armar una piñata y colocar los caramelos dentro de la misma.

Hacer un círculo con el docente en la mitad, quien romperá la piñata y de esta forma los grupos se empezarán a unir dependiendo del color del caramelo.

3. **Interdependencia ambiental:** los estudiantes eligen un espacio dentro o fuera del aula (el patio, un árbol, el jardín) para reunirse periódicamente y realizar sus actividades.

4. **Juego “Los ciegos”:** En un espacio abierto cada grupo se pone en filas, colocando sus manos en los hombros del compañero que está adelante, luego el docente explica las reglas del juego:

Tocar el hombro derecho: girar a la derecha.

Tocar el hombro izquierdo: girar a la izquierda.

Empujar la cabeza: Avanzar hacia adelante.

Jalar la cabeza: Detener la marcha.

Al tener esto claro, todos cierran los ojos a excepción del último quien va a dirigir a sus compañeros.

Finalmente, los grupos reflexionan sobre la actividad realizada y socializan la experiencia.

5. **Interdependencia respecto a la identidad:** En 15 minutos los estudiantes crean una barra y un eslogan que los identifique y diferencie de los otros grupos.

Por último, cada grupo expone su producto y argumenta su elección.

6. **Repartición de roles:** en este caso podemos usar la estrategia del juego de fichas (Johnson, Johnson, R, & Holubec, E, 1999, pág. 24), cada una de ellas debe contener en un lado el nombre del rol, y en el otro sus funciones; las mismas que serán repartidas de manera autónoma entre los integrantes del grupo, así por ejemplo:

- Supervisor de los turnos: dar la palabra para hablar, pedir que no interrumpan al compañero, solicitar que alcen la mano para intervenir.



- Encargado de llevar un registro: Tener una hoja con los nombres de todos los integrantes, tomar la asistencia, apuntar las principales conclusiones grupales de manera ordenada.
- Compendiador o sintetizador: reformular las principales conclusiones del grupo, o lo que se ha leído o analizado.
- Investigador/mensajero: conseguir el material necesario para el grupo y comunicarse con los otros grupos y con el docente.
- Inquisidor: hacer preguntas sobre lo investigado: ¿Cuál es la idea principal de...?, ¿Qué pasa si...?, ¿Cómo afecta a...?, ¿Por qué es importante...?, ¿Cómo se relaciona... con lo aprendido antes?, ¿Qué conclusiones se pueden deducir de...? (Collazos & Mendoza, J, Como aprovechar el aprendizaje colaborativo en el aula, 2006, pág. 68).

7. **Desarrollo del trabajo colaborativo:**

Explicar la tarea a los estudiantes: Narrar una anécdota grupal considerando las principales experiencias individuales para luego dramatizarlas frente a la clase.

Pedir a los estudiantes que se reúnan en el lugar escogido por cada grupo.

Solicitarles que diseñen un cronograma de actividades con el fin de que trabajen de manera autónoma y solidaria durante las tres sesiones de clases.

Llevar a cabo las actividades (preparación de la anécdota personal y luego la dramatización) con la mediación docente ya sea en cada grupo o para toda la clase, ofreciendo la ayuda suficiente para crear lazos solidarios entre los estudiantes, sin que la clase pierda la responsabilidad y autonomía en el aprendizaje.

8. **Presentación** de la dramatización de la anécdota grupal en orden voluntario.

Duración: quince minutos por grupo.



9. Por último, es importante que los estudiantes festejen el esfuerzo y el éxito conseguidos en sus grupos ya que esto incrementa la calidad de la autonomía y solidaridad, además de motivarles para posteriores trabajos colaborativos.

VALIDACIÓN DE LA GUÍA

La guía fue validada por los siguientes docentes de la Unidad Educativa “Federico Proaño”:

- Jaime Andrés Jara Sánchez
- Sonia Maribel Carvajal Cumbe
- María Ximena Fajardo Maxi
- Mónica Alexandra Arcentales Izurieta
- María Alexandra Villa Tituma
- Daysi Mariela Cevallos Pintado
- Washington Bonilla
- Nancy Concepción Arpi Becerra
- Franklin Antonio Hidalgo Suárez
- Gladys Alejandrina Hidalgo Suárez
- Jenny Soledad Guamarriga Chicaiza
- Jenny Patricia Gualpa Buestán
- Fanny Patricia Chacho Quizhpi

Los mismos que entre sus principales recomendaciones sugieren:

- Proponer ejemplos de algunas estrategias como de: rincones, juegos, proyectos, exposiciones y de los rótulos para crear un mejor ambiente en el aula.
- Cambiar algunas palabras que se repetían.
- Explicar de mejor manera algunas estrategias y su importancia.

Dichos aportes nos sirvieron para enriquecer el documento.

CONCLUSIONES

La investigación bibliográfica realizada y el diseño de la guía metodológica permiten llegar a las siguientes conclusiones:

El trabajo colaborativo va más allá del trabajo cooperativo porque los estudiantes trabajan conjuntamente para alcanzar la meta grupal, sin repartirse la tarea; de esta manera cada estudiante aporta con sus capacidades y habilidades cumpliendo con los roles que les han asignado.

Esta estrategia que además de potenciar aprendizajes académicos, permite fortalecer habilidades sociales, como la solidaridad, empatía, el respeto por las diversidades, que permiten que el estudiante se desenvuelva con mayor seguridad y fluidez, tanto en su vida escolar como cotidiana.

Con el trabajo colaborativo se fortalece la solidaridad entre estudiantes, ya que desarrollan las tareas en conjunto, aportando y ayudando a los demás, compartiendo sus habilidades y capacidades, para que todos los integrantes del grupo alcancen los objetivos de aprendizaje planteados.

La autonomía es otra de las dimensiones que se desarrolla con esta estrategia, debido a que los estudiantes toman un papel protagónico al construir grupalmente su propio aprendizaje, disminuyendo la dependencia hacia el docente mientras se realizan las actividades escolares, se sentirán más seguros de sus ideas, participarán incluso con mayor confianza en sí mismos.

El trabajo colaborativo es una estrategia flexible, es decir, se la puede aplicar con cualquier asignatura, tema o destreza, destinando tiempos y espacios necesarios, de acuerdo a las diferentes fases y propósitos del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En el trabajo colaborativo, se puede agrupar a los estudiantes de dos maneras dependiendo de la finalidad pedagógica, ya sea en grupos esporádicos, cuando se pretende desarrollar actividades cortas o en grupos base, para desarrollar tareas más amplias o complejas.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agulló, C. et.al. (2013) *Educación emocional en la escuela*. México: Alfa Omega. Tomo 2.
- Autonomía en el aprendizaje. Centro Virtual Cervantes. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/autonomia.htm
- Barragán, A., Vázquez, P., & Ávila, C. (2010). *El trabajo colaborativo y la inclusión social*. Guadalajara: Nueva Época.
- Buxarrais, M. (1998). *Educar para la solidaridad*. España: Universidad de Barcelona.
- Cabrera, E. (2008). *La colaboración en el aula: más que uno más uno*. Bogotá: Editorial Magisterio.
- Carreras, L. (2006). *Cómo educar en valores. Materiales, textos - recursos técnicos*. España: Narcea.
- Coll, C. (1984). *Estructura grupal, interacción entre alumnos y aprendizaje escolar*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Collazos, C., & Mendoza, J. (2006). *Cómo aprovechar el "Aprendizaje colaborativo" en el aula*. Colombia: Educación y educadores.
- Collazos, C., Guerrero, L., & Vergara, A. (2006). *Aprendizaje colaborativo: un cambio en el rol del profesor*. Chile: Educación y educadores.
- Dockendorff, C. (1993). *Solidaridad: La construcción social de un anhelo*. UNICEF/MIDEPLAN/FOSIS.
- Escarbajal, A. (2010). *La escuela inclusiva en una sociedad pluricultural y la importancia del trabajo colaborativo*. España. Enseñanza & Teaching, 161-179.
- Fabra, María. (1992) *El trabajo cooperativo: revisión y perspectivas*. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Fernandez, R (2011). *Didáctica de la historia y la ciencias sociales*. Bolivia: s.e.
- Ferrete, C., & Culebro, M. (2009). *Ética del desarrollo humano y justicia global*. Valencia: Nau Livres.
- Freire, Paulo. (2002). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. México. Siglo XXI editores.



- Fundación Mapre. (2011). *El trabajo cooperativo como metodología para la escuela inclusiva*. España: Programa de buenas prácticas para la inclusión RECAPACITA.
- Furtak, E. y. (2012). Effects of autonomy-supportive teaching on student learning and motivation. *The Journal of Experimental Education*, 284-316.
- Gallego, R. (2014). *Tiempo entre paréntesis: El juego cooperativo como herramienta de transformación*. Obtenido de www.interd.org
- Holzscguher, C. (2012). *Cómo organizar aulas inclusivas. Propuestas y estrategias para acoger las diferencias*. España: Narcea.
- Jiménez, Kenneth. (2009) Propuesta estratégica y metodológica para la gestión en el trabajo colaborativo. Universidad de Costa Rica. Costa Rica. Revista Educación.
- Jonhson, D; Jonhson, E. (1999). Los nuevos círculos de aprendizaje. Argentina. Aique.
- Jonhson, D; Jonhson, E. (1999). El aprendizaje colaborativo en el aula. Argentina. Paidós Educador.
- Macas, J. (Julio de 2012). *Juegos Cooperativos*. Obtenido de www.terractiva.net
- Maldonado, M., & Sánchez, T. (2012). *Trabajo colaborativo en el aula: experiencias desde la formación docente*. . Venezuela: EDUCARE.
- Maya, A (2012). *El taller educativo ¿Qué es?. Fundamentos, cómo organizarlo, dirigirlo y evaluarlo*. Colombia: Magisterio.
- Moliner, O. (2011). Prácticas inclusivas: Experiencias, proyectos y redes. En P. A. Escobedo, *Proyecto sobre aprendizaje cooperativo en la escuela pública de Betxi* (págs. 101-107). Suecia: Castelló de la Plana: Universitat Jaume.
- Moreira, M. (Agosto de 2002). *Aprendizaje significativo. Un concepto subyacente*. Obtenido de Instituto de Física UFRGS: www.if.ufrgs.br/~moreira/apsigsubesp.pdf
- Moreira, M. (2010). *¿Por qué conceptos? ¿Por qué aprendizaje significativo? ¿Por qué actividades colaborativas? ¿Por qué mapas conceptuales?* Brasil. Revista Currículum, 9-23.
- Ostrovsky, I. et.al. (2009) *Didáctica grupal: estrategias de enseñanza cooperativa*. Argentina: Cadiex International.
- Peralta, N., Roselli, D., & Borgobello, A. (2012). *El conflicto sociocognitivo como instrumento de aprendizaje en contextos colaborativos*. Argentina: Universidad Nacional del Rosario.



- Piaget, J. y Heller, J. (1968). *La autonomía en la escuela*. Buenos Aires. Editorial Losada.
- PROMEBAZ. (2007). *El aula: un lugar de encuentro*. Cuenca.
- Pujolás, P. (2008). *El aprendizaje cooperativo como recurso y como contenido*. s.l.:Aula de innovación educativa.
- Rodriguez, K. (18 de Octubre de 2009). *Juegos en Grupo, no te sueltes del cable*. Obtenido de <http://www.juegosengrupo.com/author/admin>
- Sanchez, J. (2012). *La organizacion de los espeacios educativos*. Argentina.
- Solé, X., & Asensio, A. (2009). *Herramientas de soporte para la formación de grupos de trabajo en entorno de aprendizaje colaborativo*. Costa Rica: Revista de la Universidad de Costa Rica.
- Vygotsky, L.S. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Habana, Cuba: Científico Técnica.



ANEXOS

Anexo 1: Matriz del marco lógico

	JERARQUÍA DE OBJETIVOS	INDICADORES	F. VERIFICACIÓN	SUPUESTOS
FIN	Resaltar la importancia del trabajo colaborativo como una nueva opción de trabajo grupal, pretendiendo desarrollar la solidaridad y la autonomía en los estudiantes de la institución educativa.			
PROPOSITO	Destacar la importancia del trabajo colaborativo como una estrategia alternativa para fortalecer la solidaridad y autonomía de los estudiantes.			



	R E S U L T A D O S	R 1	Diseño de un referente teórico sobre el trabajo colaborativo y la solidaridad y autonomía.	Marco teórico sistematizado hasta finales del mes de octubre del 2015 en función de los principales autores que fundamentan esta temática.	Marco teórico.	Se realizara la investigación bibliográfica y documental en fuentes relevantes.
		R 2	Elaboración de una guía metodológica sobre el trabajo colaborativo.	Guía metodológica basada en pautas pedagógicas de experiencias desarrolladas en otras escuelas hasta diciembre del 2015.	Guía metodológica.	Basarse en experiencias de guías metodológicas ya desarrolladas.
		R 3	Validación de la guía metodológica.	Guía metodológica validada con al menos diez maestros con experiencias en práctica docente hasta enero del 2016.	Registro de asistencia.	Contar con contactos y la participación de docentes interesados en validar la guía metodológica.
			ACTIVIDADES	INSUMOS/MATERIALES	COSTOS	CRONOGRAMA



	A C T I V I D A D E S	A.R.1	<p>1) Búsqueda de bibliografía actualizada y de autores principales que sustenten el trabajo colaborativo.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Elaboración de fichas de resumen de los textos consultados. <p>2) Organización de la información consultada.</p> <p>3) Redacción y edición del marco teórico.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Copias de textos. • Copias del formato de fichas. • Impresiones. • Impresiones. 	<ul style="list-style-type: none"> • (\$30.00) • (\$5.00) • (\$5.00) • (\$5.00) 	<ul style="list-style-type: none"> • Mes de agosto de 2015. • Mes de septiembre de 2015. • Mes de octubre de 2015. 	
		A.R.2	<p>1) Revisión de bibliografía sobre guías metodológicas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Impresiones 	<ul style="list-style-type: none"> • (\$15.00) 	<ul style="list-style-type: none"> • Segunda semana de 	



			2) Elaboración de la propuesta didáctica integral y guía metodológica para la intervención docente.	<ul style="list-style-type: none"> Recursos para la guía metodológica. 		noviembre de 2015. <ul style="list-style-type: none"> Mes de diciembre de 2015. 	
		A.R.3	1) Buscar contactos y enviar comunicaciones. 2) Reunión para pedir la colaboración y participación de los docentes. 3) Adecuación de la guía metodológica de acuerdo a las observaciones.	<ul style="list-style-type: none"> Teléfono/Recarga de celular. Transporte. Impresión de registro de asistencia. Impresión de las guías. 	<ul style="list-style-type: none"> (\$10.00) (\$5.00) (\$2.00) (\$25.00) 	<ul style="list-style-type: none"> Última semana de diciembre de 2015. Segunda semana de enero de 2016. Tercera y cuarta semana de enero de 2016. 	

Anexo 2: Registro de docentes/Validación de la Guía Metodológica

REGISTRO DE DOCENTES
VALIDACIÓN DE LA GUÍA METODOLÓGICA

NOMBRE	CELULAR/TELÉFONO	FIRMA
Jaime Andrés Jara Sánchez	0997842280/4058230	
Sonia Maibel Carvajal Canbe	0983212372/4106881	
Maria Ximena Fajardo Maxi	0995411200/2810307	
Hánica Alexandra Armentales Izurieta	0989466265/4077314	
Maria Alejandra Ulla Tikhna	0978879522/880070	
Dagui Mariela Gualles Pintado	0980396424/886333	
Washington Bonillo	0601821234/0935558463	
Nancy Concepción Arpi Beana	0997804388	
Franklin Antonio Hidalgo Suarez	0985089648	
Gladys Alejandrina Hidalgo Suarez	2859280	

REGISTRO DE DOCENTES
VALIDACION DE LA GUÍA METODOLÓGICA

NOMBRE	CELULAR/TELÉFONO	FIRMA
Jenny Soledad Guamorrigo Chicaiza	0988484730	
Jenny Patricia Gualpa Buehán	0987941555	
Fanny Patricia Chacho Quishpi	0988706983	